



## HACIA UNA DEMOCRACIA SOSTENIBLE: EL PAPEL DE LA EDUCACIÓN EN CARTAGENA DE INDIAS

“Toward a Sustainable Democracy: The Role of Education in Cartagena de Indias”

César Álvaro Cueto Díaz<sup>1</sup>

<https://orcid.org/0009-0007-3062-7516>  
cesarcueto.est@umecit.edu.pa  
Universidad UMECIT, Panamá

Artículo de reflexión

### Resumen:

El presente artículo tiene como objetivo reflexionar sobre la importancia de promover desde la escuela valores democráticos tales como: la confianza, la participación, el respeto a la diferencia y el dialogo. Esto con el fin de transformar las prácticas políticas y democráticas de la ciudad de Cartagena de indias. El abstencionismo electoral y el clientelismo políticos han hecho de la Heroica una de las ciudades de Colombia con el menor índice de participación en las jornadas electorales y, sobre todo, ha sumergido a la ciudad en una inestabilidad gubernamental. La formación de ciudadanos es primordial para generar cultura política, es decir, un capital ético- político que permita construir una mejor sociedad. El artículo muestra grosso modo cual es la realidad que se vive en materia electoral primeramente en Latinoamérica, luego en Colombia y puntualmente en Cartagena; por último, termina reflexionando sobre el papel que tiene la educación para superar esta crisis democrática.

*Palabras claves:* Valores democráticos, Abstencionismo electoral, Clientelismo, Educación.

---

<sup>1</sup> Licenciado en Filosofía y Educación Religiosa de la Universidad Santo Tomas sede Cartagena, Bolívar. Magister en Filosofía de la Universidad del Norte, Barranquilla-Atlántico. Doctorando en Educación con énfasis en Administración Educativa de la Universidad Metropolitana de ciencias y Tecnologías (UMECIT) Ciudad de Panamá, Panamá.

## **Abstract**

The objective of this article is to reflect on the importance of promoting democratic values from school such as: trust, participation, respect for differences and dialogue. This in order to in order transform the political and democratic practices of the city of Cartagena de Indias. Electoral abstentionism and political clientelism have made the Heroica one of the cities in Colombia with the lowest participation rate on elections and especially, it has plunged the city into governmental instability. The formation of citizens is essential for general political culture, that is, an ethical-political capital that allows us to build a better society. The article presents roughly what the reality is experienced related to elections, first in Latin America, then in Colombia and specifically in Cartagena. Finally, it ends by reflecting on the role education has in overcoming this democratic crisis.

*Keywords: Democratic values, Electoral abstentionism, Clientelism, Education.*

## **Introducción**

En el presente artículo se expone a grandes rasgos cual ha sido la dinámica en materia de prácticas democráticas y políticas en la ciudad de Cartagena de Indias en las últimas décadas y la importancia que tienen la educación para ayudar a transformar o mitigar fenómenos propios de ese ámbito como lo son: el clientelismo y el abstencionismo electoral.

Es importante subrayar que, según el PNUD, una democracia es considerada sostenible cuando fomenta un nivel de derechos ciudadanos que no caen por debajo del umbral mínimo ni superan la capacidad del Estado (PNUD, 2010, pág. 44). Esta perspectiva destaca la necesidad de equilibrar los derechos individuales con la capacidad del Estado para garantizar un sistema democrático que sea viable y funcional. La educación, al proporcionar a los ciudadanos el conocimiento y las habilidades necesarias, se convierte en un elemento clave para alcanzar este equilibrio y fortalecer los cimientos de una democracia sostenible en el contexto de Cartagena de Indias.

En los primeros párrafos de este artículo, se presenta una tabla que detalla el comportamiento y las prácticas democráticas y electorales en los países latinoamericanos. Estos datos revisten una gran importancia, ya que permiten un análisis y comparación exhaustiva del desempeño de Colombia en este ámbito en relación con el resto de las naciones de la



región. Asimismo, se realiza una comparación entre las naciones del norte, centro y sur del continente americano, especialmente en lo que respecta a la participación de los ciudadanos en procesos electorales, considerando tanto a aquellos países donde el voto es voluntario como a aquellos donde es obligatorio

A continuación, se presenta un análisis detallado del comportamiento electoral de los colombianos en los últimos años, respaldado por gráficos relevantes. Se examina minuciosamente la participación electoral en las distintas regiones, identificando quiénes son los ciudadanos más activos en las urnas y las razones fundamentales que explican por qué algunos optan por no ejercer su derecho al voto. Además, se reflexiona sobre el fenómeno del clientelismo político y electoral en el país, con un enfoque especial en las áreas donde la compra y venta de votos se ha arraigado de manera alarmante.

Este estudio nacional sirve como punto de partida para adentrarse en la situación específica de Cartagena, una ciudad donde el abstencionismo electoral, el clientelismo político y las prácticas electorales cuestionables han llevado a la elección de diez alcaldes en tan solo doce años. Además, se destaca que el alcalde actual fue elegido por menos del 50% de la población habilitada para votar, evidenciando la urgente necesidad de abordar estos problemas para fortalecer el sistema democrático local.

Para concluir, este texto se enfoca en el ámbito educativo y en la crucial misión que le incumbe: la formación de ciudadanos que desempeñen un papel activo en la construcción de una sociedad justa, arraigada en valores y principios democráticos, y que participen activamente en la toma de decisiones colectivas. Es por esta razón que la propuesta de este artículo se centra en la necesidad de que la educación, especialmente a través de la materia de ética, fortalezca en los estudiantes la internalización y práctica de los valores democráticos mencionados en el primer párrafo. Es de aclarar que este artículo de reflexión surge de los avances del trabajo de tesis doctoral del autor, dicho doctorado es en Educación con énfasis en Administración educativa en la Universidad metropolitana de Educación, ciencia y tecnología (UMECIT) de ciudad de Panamá.

## **Metodología**

La metodología utilizada en la elaboración de este artículo se basa en la investigación bibliográfica a través de la revisión documental, verificación de diversa literatura científica, publicaciones académicas, medios electrónicos e ideas comúnmente adoptadas por expertos en análisis

descriptivo. El desarrollo de éste ahondará en los siguientes aspectos: prácticas democráticas y electorales en América latina, luego, prácticas democráticas en Colombia, en tercer lugar, prácticas democráticas en Cartagena de indias y, por último, la tarea de la educación en Cartagena en el ámbito democrático. El análisis de la literatura de estos aspectos ayudará a comprender la tarea fundamental que tiene la escuela para mejorar las prácticas democráticas de los ciudadanos.

## **Prácticas democráticas y electorales en Latinoamérica**

Etimológicamente la palabra “democracia” ha sido definida, traducida o entendida como “el gobierno o el poder del pueblo” y autores como Sartori; (Sartori, 2000, pág. 41) así lo confirman. Esto es, es el pueblo quien ejerce su derecho a elegir a la persona con quien sienten representados sus ideales y lo elijen para que éste vele por la justicia y el bien común. Es de entender que la mayor aspiración consiste en que aquel que gobierna lo haga por el pueblo y para el pueblo y no para y por intereses particulares.

Ahora bien, el voto el mecanismo por medio del cual “los ciudadanos ejercen el derecho reconocido por la Constitución a participar en comicios para la designación de sus representantes o para pronunciarse frente aquellas propuestas que le sean sometidas a su consideración”. (registraduria.gov.co, 2022).

El problema para la democracia surge cuando el pueblo no está “interesado” en participar de la vida política y democrática de la nación y, por ende, no ejercen su derecho constitucional al voto, lo cual se puede dar en primer lugar, porque no confían en las personas que aspiran a gobernar y, en segundo lugar, porque creen que los comicios son amañados por la corrupción y el clientelismo político y al final van a llegar al poder “los mismos de siempre” a hacer “lo mismo de siempre”.

El párrafo anterior pone de manifiesto dos grandes problemas que afronta hoy la democracia, es decir, el abstencionismo electoral y el clientelismo político. Dos fenómenos que se alimentan mutuamente y que han tendido a crecer exponencialmente en el tiempo. Con referencia al clientelismo político Caicedo-Ortiz (2015) plantea que:

“A lo largo del tiempo se ha señalado que los países con democracias frágiles o fracturadas, y con una estructura de gobierno similares, son más receptivos a este fenómeno, principalmente porque la ciudadanía busca satisfacer sus necesidades cotidianas a través de relaciones clientelares



recíprocas pero equidistantes, que se establecen entre un político, un intermediario y un ciudadano” (Caicedo-Ortiz, 2015, pág. 75)

Lo planteado por Caicedo-Ortiz (2015) deja ver que, el fenómeno del clientelismo tiene un carácter universal, es decir, se presenta en la mayoría de regiones y países del mundo, aunque se debe establecer que éste se manifiesta con mayor intensidad en unos lugares más que en otros, además, se debe tener en cuenta que comúnmente el clientelismo se presenta en gobiernos con estructuras políticas frágiles o fracturadas, y sobre todo en contextos socioculturales y económicos marcados por el analfabetismo y la pobreza. Además, se debe aclarar que éste fenómeno no es nuevo, se da desde hace mucho tiempo, y que se manifiesta principalmente porque existen personas que buscan satisfacer necesidades y a cambio de dinero, bienes o favores “venden su voto”, en una relación aparentemente recíproca.

Por otro lado, encontramos el fenómeno del abstencionismo electoral, el cual es el otro factor para tener en cuenta. Según Reniu; éste “no es más que la otra cara de la moneda del concepto “participación”, por lo que ése se configura como antítesis o negación de éste”. (Reniu, 2010, pág. 82). Es decir, el grado de abstencionismo, refleja el índice de participación de las personas. Como se mencionó anteriormente, una de las razones más importantes por las que las personas no acuden a las urnas es la desconfianza que sienten hacia los candidatos, pero también hacia el mismo sistema electoral y el organismo estatal que maneja los comicios. De hecho, según (latinobarometro.Org, 2018), “La confianza en los organismos electorales ha decaído de 51% a 28% entre 2006 y 2018

En el siguiente cuadro se ilustra la realidad de los países que conforman América latina en cuanto la participación de los ciudadanos en las elecciones presidenciales de las últimas décadas, de igual forma se muestran los niveles de abstencionismo de estos:

**Tabla 1**

Promedio de participación en elecciones presidenciales en América Latina (1985-2019)

<b>País/ Región</b>	<b>1985/1989</b>	<b>Década 1990</b>	<b>Década 2000</b>	<b>Década 2010</b>	<b>Promedio (Todas de elecciones)</b>	<b>Promedio Abstención</b>
América Latina	78,4	74,6	73,3	69,5	70,8	29,2
América del Sur	81.2	72.3	75.8	70.8	74,7	25,3
Argentina (1986-2019)	85	79.7	79.6	80.16	79,9	20,1
Bolivia (1985-2014)	81	71.8	83.6	87.9	80,5	19,5
Brasil (1989-2018)	88.1	81.7	81-3	80.7	82	18
Chile (1989-2017)	94.1	90.5	87.3	48	78	22
Colombia (1986-2018)	46.3	42.7	45.7	48	45,6	54,4
Ecuador (1993-2017)	78.1	71.6	74.5	81.9	74,2	25,8
Paraguay (1993-2017)	-	74.7	64.9	65	68,2	31,8
Perú (1985-2016)	91.2	76.3	84.9	83.1	82,8	17,2
Uruguay (1989-2019)	88.6	91.6	89.1	90.5	90,1	9,9
Venezuela (1988-2018)	81.6	61.8	65.6	68.7	67,6	32,4
América Central	73.7	61.3	58.9	58.5	68,3	31,7
Costa rica (1986-2018)	84.8	77.6	67	67.7	72,9	27,1
El Salvador (1989-2019)	54.7	44.5	64.5	53.1	54,3	45,7
Guatemala (1985-2019)	69.1	55.5	59.1	67.6	61,9	38,1



Honduras (1985-2017)	80	68.6	56.2	61.1	64,9	35,1
Nicaragua (1990-2016)	-	79	70.8	54.8	68,2	31,8
Panamá (1994-2019)	-	74.9	75.4	74.8	75,1	24,9
América del Norte	-	78.5	61.2	63.2	65,5	34,5
México (1994-2018)	-	78.5	61.2	63.2	65,5	34,5
Caribe	69.4	68.2	72.9	69.9	70,8	29,2
República Dominicana (1986-2016)	69.4	68.2	72.9	69.9	70,8	29,2

Fuente: (Ballivián, 2020, pág. 50) (IDEA)

El cuadro anterior nos muestra, que el índice de participación de América latina es de aproximadamente 70.8% y por ende el promedio de abstencionismo del 29,2%. Siendo Uruguay el país con mayor porcentaje de participación con un 90,1% y Colombia el país con la menor asistencia a las urnas con un 45,6%. Se debe tener en cuenta que existen países en América latina con voto obligatorio y con sanción económica a los ciudadanos y países con voto voluntario, este es un factor clave para que ciertos países tengan mayor promedio de participación que otros.

## Prácticas democráticas y electorales en Colombia

Para Restrepo y Piedrahita (2021), que países como Colombia tenga menor promedio de participación electoral, obedece a varios factores, como los problemas sociales del país, los escándalos de corrupción, el narcotráfico y la política con nexos con los grupos al margen de la ley, entre otros:

“En Colombia, como consecuencia de múltiples factores la cultura política presenta bajos niveles en los principales índices en temas como el apoyo a la democracia y la confianza a las instituciones (Pamplona y Piedrahita, 2020). Esto repercute en la capacidad del Estado y en legitimidad del sistema político ante una sociedad que no se siente representada” (Restrepo & Piedrahita, 2021, pág. 112)

A continuación, se presenta un cuadro con el porcentaje de abstencionismo en elecciones presidenciales en Colombia que comprende los periodos de 1998 hasta 2018.

**Tabla 2**

Porcentaje de Abstención en elecciones Presidenciales en Colombia (1998-2018)

Porcentaje de Abstención en elecciones Presidenciales en Colombia (1998-2018)					
Año	Censo Electoral	Número de Votos		Porcentaje de Abstención	
		Primera Vuelta	Segunda Vuelta	Primera Vuelta	Segunda Vuelta
1998	19,668,978	10,747,695	12,310,108	45,36%	37,41%
2002	24,208,311	11,246,734	NA	53,53%	NA
2006	26,731,700	12,041,737	NA	54,95%	NA
2010	29,838,279	14,781,020	13,296,924	50,70%	55,65%
2014	33,023,716	13,185,402	15,774,877	60,07%	52,23%
2018	36,783,940	19,336,134	19,215,637	53,38%	53,04%

Fuente: (registraduria.gov.co, 2022)

Como se evidencia en el cuadro anterior, los promedios de abstencionismo electoral en el país han estado por encima del 50% de los años 2010 hacia adelante. Estas cifras son alarmantes ya que si duda alguna, son el reflejo de la falta de cultura política en el país, pero también de un sistema precario, frágil y fragmentado que no responde a al concepto más amplio e ideal de democracia. También se puede notar, que los gobernantes de turno no están siendo elegidos por la mayoría de las personas (el 51% de la población habilitada para votar) habilitadas para votar, sino por la mayoría de ese 45% aproximadamente de personas que si asisten a sus lugares de votación.

Ahora bien, de acuerdo con Pamplona y Piedrahita (2020); los siguientes son los motivos por los que los mayores de edad no votaron en las elecciones comprendidas entre los años 2007 y 2017:





## Gráfico 1

### Porcentaje de los principales motivos por los que los mayores de edad no votaron en las elecciones (pasadas al año en mención)



Fuente: (Pamplona & Piedrahita, 2020, págs. 118-120)

De acuerdo con el gráfico anterior, los principales motivos por los cuales los colombianos no asisten a las urnas son los siguientes: en primer lugar, la creencia que la corrupción ha permeado hasta lo más profundo la política. En segundo lugar, el incumplimiento de los candidatos de sus promesas de campaña. En tercer lugar, no se sienten identificados o representados con los candidatos de turno y, por último, y con un gran porcentaje, existe un gran número de personas que no les interesa la política.

Por otro lado, con respecto a las prácticas clientelistas en el país, se debe establecer que según De León (2011) “se ha evidenciado un comportamiento diferente del clientelismo en Colombia, donde incluye la compra de votos como una manifestación propia” (De León, 2011, pág. 39). Es decir, según el autor existen tres tipos de clientelismo. El primer tipo, es el de necesidades, este consiste en establecer una relación entre candidatos y comunidad a cambio de una obra comunitaria. El segundo tipo se denomina compraventa, no existe una relación a largo plazo entre el candidato y la comunidad, sino que se vota por el candidato a cambio de dinero en efectivo en el momento. El último tipo, es el patronal, este tipo de clientelismo se da en medio de una relación inequitativa, es el patrón, quien orienta a sus empleados o subalternos a votar por determinado político. A continuación, se presente una Tabla que muestra el número de denuncias que se han realizado revelando este fenómeno:

**Tabla 3.**

Reporte de Irregularidades de delitos asociados al clientelismo entre 2005 y 2015 en campañas nacionales y subnacionales.

<b>Reporte de Irregularidades de delitos asociados al clientelismo entre 2005 y 2015 en campañas nacionales y subnacionales.</b>			
Delitos Asociados	Número de Denuncias	Activas	Inactivas
Constreñimiento al Sufragio	765	240	525
Fraude al sufragio	682	169	486
Corrupción al sufragio	1.787	541	1.246
Total	3.232	977	2.257

Fuente: *Elaboración A partir del reporte de (moe.org.co, 2018) y (Restrepo & Piedrahita, 2021, pág. 118)*

De esta forma se puede establecer que, la cultura política en Colombia no solo está caracterizada por la baja participación en las urnas, sino también por la desconexión entre las instituciones políticas y los ciudadanos, quienes no sienten la confianza en estos y lo expresan con apatía hacia todo los procesos políticos y democráticos.

## **Prácticas democráticas y electorales en Cartagena de Indias.**

Ahora, después de un análisis aproximado de las realidades culturales de la democracia en América Latina, y en particular en Colombia, centraremos nuestro análisis en la ciudad de Cartagena de indias, ya que allí se ubica nuestra población de interés. Se puede decir que la realidad que vive la ciudad presenta fenómenos similares a los descritos anteriormente, es decir, altos índices de abstención electoral y clientelismo político.

Con respecto al abstencionismo se puede empezar por establecer que, Cartagena tiene uno de los índices de participación más bajos a nivel nacional. Según la registraduría general de la nación en las últimas elecciones para mandatario local, “de 749.953 personas habilitadas para votar, solo se acercaron a las urnas 72,111 votantes, cifra que deja un índice que abstencionismo del 77%.” (Hernández., 2019, pág. 36). Ahora bien, si se hace un poco de historia, se debe recordar que en la Heroica tal ha sido tal la inestabilidad política y democrática que presentó un caso bastante particular en el país, entre los años 2012 y 2019 la ciudad llegó a tener 11 alcaldes, los cuales no alcanzaban a culminar su periodo de gobierno por problemas de corrupción entre otras cosas. (El tiempo, 2018). Esto sin duda alguna es un claro reflejo de la crisis en materia de cultura

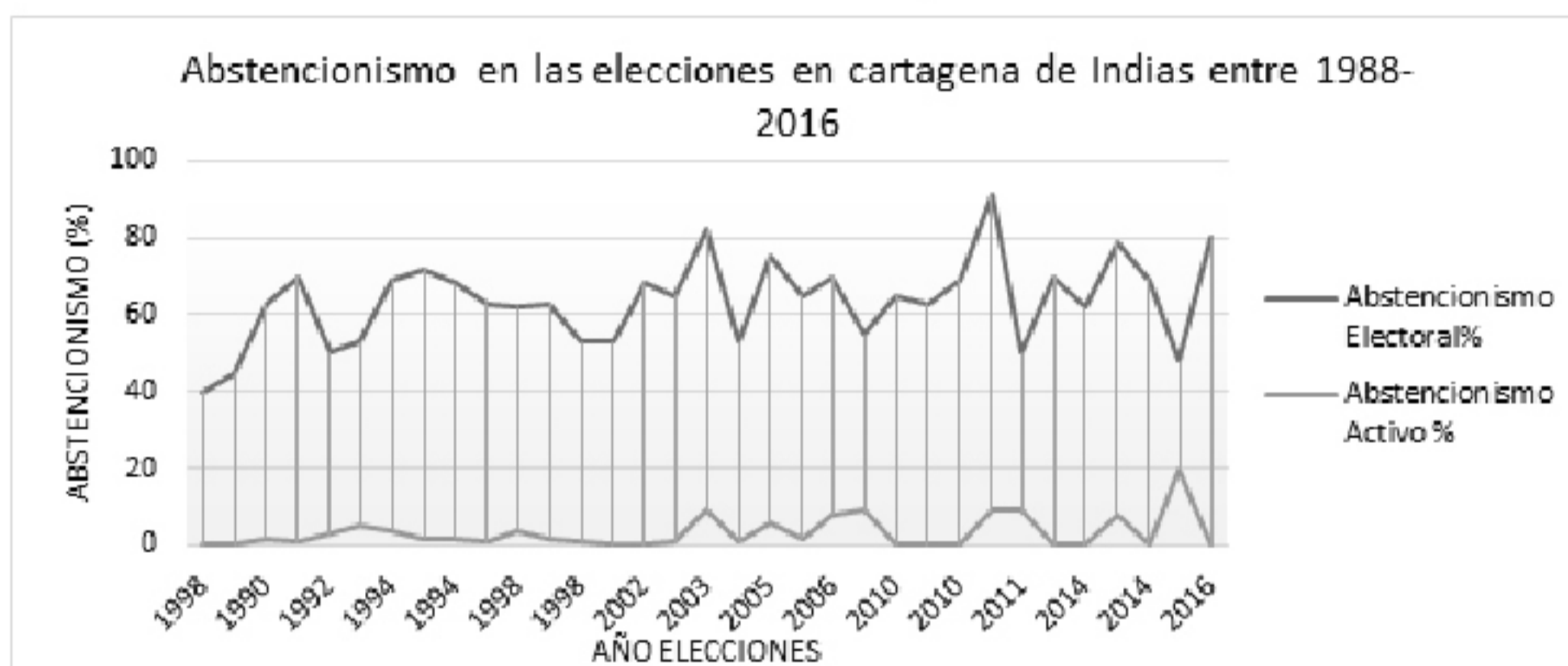


democrática por la que atraviesa la ciudad, los índices de abstencionismo electoral sobre pasan la media nacional que es de 54%. Es de resalta que, Según el MOE “La crisis política en la ciudad de Cartagena adquiere un nivel de gravedad extrema, pues ya afecta de manera real la cotidianidad y el desarrollo del municipio” (moe.org.co, 2018).

Según un estudio de Hernández (2019), se puede ver un gráfico que muestra que la tasa de abstención electoral promedio de la ciudad fluctúa entre 65% y 70%. El siguiente gráfico muestra el comportamiento de participación y abstención de los cartageneros:

### Gráfico 2.

*Abstencionismo en las elecciones en Cartagena de Indias entre 1988-2016*



*Fuente: (Hernández., 2019)*

Por otro lado, encontramos el fenómeno del clientelismo político en la ciudad, el cual es bastante evidente en tiempo de elecciones en esta zona del país. Al respecto el investigador cartagenero Harold Valencia afirma que:

“El clientelismo, como práctica habitual en el comportamiento político de las gentes, tiende a generalizarse con las condiciones propias de una sociedad empobrecida, caracterizada por la informalidad en el empleo y la insatisfacción de las necesidades básicas, la dependencia económica y los bajos ingresos de sus miembros. Las prácticas clientelistas estarían así muy arraigadas en Cartagena porque en los últimos treinta años su población se ha duplicado y creció principalmente –como lo hemos anotado– el número de habitantes en condiciones de pobreza y pobreza extrema” (Valencia & Zúñiga , 2016, pág. 36)

En efecto, (wradio.com.co, 2019) publicó la siguiente noticia “Dos personas han sido detenidas en Cartagena bajo sospecha de compra de

votos” sobres llenos de billetes de 50.000 pesos, utilizados para comprar votos, cerca del coliseo de Combate de la ciudad, (puesto de votación masivo).

Asimismo, durante las últimas elecciones celebradas el 13 de marzo de 2022, el titular de El Tiempo decía: “La fiscalía confirma redada en Manga y encontró dinero en efectivo y listas de candidatos” (el tiempo.com, 2022) . Las noticias anteriores son ejemplo de la grave crisis de clientelismo que se presenta en la ciudad durante las elecciones, conocida como “compra y venta de votos”. De todo lo anterior se deduce que entre abstencionismo y clientelismo se está gestando un cóctel que “suprime” la heroica cultura democrática.

Para Zúñiga y Valencia (2016) existe una relación directa entre pobreza y clientelismo político. Según “Cartagena cómo vamos” (2020) el 87% de las personas de los barrios ubicados a la orilla de la Ciénega de la virgen viven del trabajo informal o el rebusque. Así mismo, el informe sostiene que muchos hogares viven en pobreza multidimensional, es decir, hogares donde las personas tienen poco acceso a la salud, a la educación, a los servicios públicos, al trabajo, entre otros. (cartagenacomovamos.org, 2021)

## **La tarea de la educación en Cartagena.**

La escuela como espacio natural de interacción y relaciones sociales, no solo permite que el estudiante crezca en conocimiento, sino que también hace posible que el estudiante desarrolle sus habilidades sociales y algunos valores como lo son la participación, el diálogo, la búsqueda del consenso, la tolerancia, la empatía, y el respeto, entre otros. Estos valores son los que hacen posible que en la sociedad exista una democracia real y la escuela es fundamental para aprenderlos. Es así como (Belavi & Murillo, 2020) sostienen que “la democracia se vincula sobre todo con el “sentirse partícipe de” y con las relaciones interpersonales. Es decir, para estos autores, es en el quehacer cotidiano donde el estudiante aprende a “participar” primeramente en la escuela y posteriormente en la vida pública.

Es por lo planteado en el párrafo anterior que Adela Cortina plantea que educar a la ciudadanía parte del mismo hecho de “aprender a construir el mundo juntos” (Cortina, 1997, pág. 183), es decir, educar es una construcción colectiva de sociedad, donde cada uno pone unos mínimos éticos, políticos, democráticos, culturales y sociales para que como sociedad podamos florecer. Es por lo que en primera instancia se hace



necesario construir cultura política. Ahora bien, se debe establecer que la cultura política es definida por Arnold y Verba (1992) como:

“Un conjunto de valores comunes que orientan el comportamiento de las personas con respecto a los temas políticos y que son el resultado de una historia compartida entre los ciudadanos a través de la socialización que permite aprender e interiorizar elementos que dan significado a los objetos políticos” (Restrepo & Piedrahita, 2021, pág. 112).

El planteamiento anterior es clave, este permite comprender que, si se desea transformar las prácticas políticas y democráticas en Cartagena, se debe primero, crear principios para fortalecer la cultura política de la ciudad. Por ende, implementar proyectos desde la escuela que formen a los futuros ciudadanos y votantes es fundamental y prioridad si se tiene en cuenta las cifras de abstencionismo electoral presentadas en párrafos anteriores.

En este mismo orden de ideas, (Hilde, 2005, pág. 66) plantea que se hace necesario en primer lugar, educar en valores democráticos a los estudiantes, ya que es necesario crear una cultura escolar democrática, una cultura enmarcada en la práctica de valores y respeto por las normas. Para este autor la “Cultura escolar democrática es entendida como el conjunto de normas, valores, creencias, tradiciones y rituales que se van construyendo a lo largo del tiempo, y son compartidos por la comunidad educativa.”

La construcción de un capital ético-democrático que ayude a fomentar una cultura política deseada y que sirva para mitigar en la ciudad de Cartagena el abstencionismo electoral y el clientelismo político debe contar con el fortalecimiento de valores tales como: la participación y la confianza, estos valores ayudaran a mitigar el abstencionismo electoral y valores como el diálogo, la solidaridad, el respeto a la diferencia y una adecuada formación ética y moral, ayudará significativamente a frenar el clientelismo electoral. Obviamente se debe tener en cuenta que la formación en valores no es la solución definitiva y total al problema del clientelismo político, ya que, se debe contar con otros factores como, por ejemplo: contar con un empleo digno y bien remunerado, al igual que mejores oportunidades de educación que permitan vivir una vida deseable.

## Conclusiones

Para reconocidos pensadores del ámbito educativo como lo son: Loris Malaguzzi, John Dewey y Paulo Freire, entre otros, la educación y la democracia están íntimamente relacionadas, una especie de “mutualis-

mo-simbiosis” en la cual la educación ayuda a fortalecer y sostener los procesos democráticos, pero a su vez, la democracia posibilita un mejor quehacer educativo. Esta idea es importante, ya que permite comprender que la educación democrática debe darse desde la primera infancia, que no es un proceso aislado que hace parte de un momento de la vida escolar del niño, sino que es un proceso continuo que inicia en los primeros años de vida.

La visión de John Dewey sobre la educación como “un lugar de vida para el niño en el que éste sea un miembro de la sociedad tenga conciencia de su pertenencia y a la que contribuya” (Dewey, 2001, pág. 44) pone de manifiesto la idea fundamental que la escuela es más que un espacio donde se aprenden contenidos académicos, es también un lugar y un tiempo en el cual el niño se relaciona con los demás y aprende a participar en la construcción de una comunidad. Para Dewey, la relación que se establece entre todos los miembros de la comunidad educativa propicia una experiencia compartida, fortaleciendo así los lazos y la comprensión mutua.

Ahora bien, para Apple & Beane (2000) las escuelas democráticas no son producto de la casualidad, sino que son el resultado de los esfuerzos de los docentes para implementar prácticas educativas que den vida a los principios y valores democráticos. Lo cual es fundamental ya que la democracia no es solo una teoría o un concepto, sino que es algo que se aprende en la medida que se practica y se vive.

En concordancia con lo anterior, Tonicci (2009), afirma que los niños pueden participar y vivir la democracia en los espacios donde realizan sus actividades diarias. Por ende, no es necesario esperar ser adultos para empezar a ejercer prácticas democráticas, sino que desde la primera infancia se pueden establecer actividades escolares que permitan que los niños conozcan qué es la democracia, su importancia y el compromiso que ellos tienen socialmente en ejercerla adecuadamente.

Así mismo, Emilson & Folkesson (2007) sostienen que la participación de los niños se presenta como un derecho pedagógico de la escuela. Lo cual no solo permite una educación para la democracia, sino que propicia la práctica de otro tipo de valores como lo son: el sentido de pertenencia, la autonomía, la colaboración, el desarrollo de sentido crítico y el diálogo entre las personas, los cuales son necesarios para la vida en comunidad. Es por ello por lo que, la comisión intersectorial de primera infancia plantea que:



Ser sujeto de derecho desde la primera infancia es afirmar que el carácter de ser social es inherente al ser humano desde los comienzos de su vida y que gracias a él y a las capacidades que poseen, los niños participan en la vida de la sociedad y se desarrollan a partir de las relaciones con los otros. (deceroasiempre.gov.co, 2013, pág. 100)

En resumen, la educación democrática desde la primera infancia sienta las bases de una sociedad justa y equitativa, donde todos comprendan el valor de la participación y las responsabilidades de la ciudadanía. La verdadera democracia se construye educando a las nuevas generaciones para que comprendan la importancia del valor de la diversidad, la tolerancia y el diálogo. Los niños que aprenden estos valores desde pequeños son la base de una sociedad democrática y pluralista.

Por todo lo anteriormente planteado, es que Colombia ha buscado en las últimas décadas avanzar hacia el fortalecimiento del sistema democrático y las prácticas ciudadanas. Desde el gobierno nacional se han creado una serie de políticas democráticas, sociales y económicas en pos de generar muchas más oportunidades para avanzar como país y sociedad.

Es así que, a partir de la Constitución de 1991 y específicamente la (Ley 115, 1994) se le ha dado a la educación a través de las instituciones educativas la enorme labor y responsabilidad de educar a los niños, niñas y jóvenes en materia de ciudadanía y democracia, a través de proyectos institucionales transversales que garanticen la formación adecuada de los estudiantes durante sus años de permanencia en la escuela y así alcancen las competencias necesaria para ejercer adecuadamente su deber ser como ciudadanos. A pesar de ello, las prácticas democráticas y políticas muestran lo lejos que se está de ser un modelo de sociedad democrática, este artículo le apuesta a la alternativa de promover valores democráticos desde la escuela, ya que, es desde el colegio y a temprana edad, donde se debe enseñar a vivenciar valores, y particularmente “democráticos”. Si no se construye en las próximas generaciones un capital ético- democrático, será muy difícil forjar cultura política que ayude a la ciudad a salir de la crisis que atraviesa a nivel ético, político y democrático.

En conclusión, este artículo pone de manifiesto el papel crucial de la educación en la construcción y el fortalecimiento de una democracia sostenible en esta emblemática ciudad histórica. Mediante citas de reconocidos autores se ha puesto en evidencia cual es la realidad por la que atraviesa la Heroica en materia de participación democrática y, por ende, la necesidad de formar ciudadanos en valores democráticos desde la primera infancia, lo cual brinde mayores posibilidades para la transformación social y un mejor futuro para Cartagena.

A medida que la sociedad cartagenera avanza hacia un futuro más inclusivo y participativo, queda claro que la educación desempeñará un papel fundamental en la forja de ciudadanos conscientes de sus derechos y responsabilidades en la toma de decisiones colectivas. El camino hacia una democracia sostenible pasa por la inversión y el fortalecimiento continuo en la formación ética y ciudadana, un pilar esencial para una comunidad más justa y comprometida con su desarrollo democrático a largo plazo.

## Referencia

- Apple, M., & Beane, J. (2000). *Escuelas Democráticas* . Morata .
- Ballivián, S. R. (2020). *Elecciones En America Latina Y La Asistencia Electoral* (Idea Internacional). Bolivia : IDEA.
- Belavi, G., & Murillo, J. (2020). *Democracia y Justicia Social en las Escuelas: Dimensiones para Pensar y Mejorar la Práctica Educativa*. REICE. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 5-28.
- Caicedo-Ortiz, J. A. (2015). *Elementos teóricos de los clientelismos en América Latina: algunas implicaciones sobre desarrollo democrático*. *Desarrollo Social* , 73-89.
- cartagenacomovamos.org. (2018). *Resultados Encuesta de Percepción Ciudadana* . <https://cartagenacomovamos.org/wp-content/uploads/2019/02/Resultados-Encuesta-de-percepci%C3%B3n-Ciudadana-2018.pdf>
- cartagenacomovamos.org. (2021). *Informes calidad de vida 2021 Alertas de la Cartagena de Hoy*. <https://doi.org/https://cartagenacomovamos.org/wp-content/uploads/2021/10/Informe-Calidad-de-Vida-2021-Pobreza-Cartagena-C%C3%B3mo-Vamos.pdf>
- Constitucion Politica de Colombia. (1991). *Constitucion Politica de Colombia*. Bogota- Colombia : Temis .
- Cortina, A. (1997). *El mundo de los Valores. Ética y Educación* . Bogotá : El Búho .
- datoselectorales.org. (2021). *Datos Electorales - MOE*. <https://www.datoselectorales.org/datos-y-resultados-electorales/>
- De León, A. (2011). *Penumbas y demonios en la política Colombiana. Un análisis del clientelismo*. Bogota : Desde abajo.
- deceroasiempre.gov.co. (2013). *Fundamentos, tecnicas, politicas y de gestión*. <http://www.deceroasiempre.gov.co/QuienesSomos/Documents/Fundamentos-politicos-tecnicos-gestion-de-cero-a-siempre.pdf>





- Dewey, J. (2001). Democracia y educación. Una introducción a la filosofía de la educación. Ediciones Morata, Madrid.
- eltiempo.com. (2022). Dineros incautados y errores logísticos empañaron elecciones en Cartagena. <https://www.eltiempo.com/elecciones-2022/elecciones-en-cartagena-dineros-incautados-empanaron-jornada-658118>
- eltiempo.com. (2022). 'En Cartagena bajó la participación electoral con respecto al 2018', MOE. <https://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/elecciones-en-cartagena-bajo-participacion-electoral-con-respecto-al-2018-658631>
- Emilson, A., & Folkesson, A. (2007). childrens participation and teacher control. *Earlychild Development and care*, 176, 219-238.
- Galvis, F. G. (2005). Manual de Ciencia Política. Bogotá, Colombia: Temis.
- Hernández, L. E. (2019). Abstencionismo en las elecciones atípicas. Condiciones que inciden en la baja participación electoral en Cartagena de Indias, 1988-2016. Barranquilla: Universidad del Norte.
- Hilde, E. (2005). School culture and change: An examination of the effects of school culture on the process of change. *Essays in education*, 61-72.
- Jackman, R. (1987). Political Institutions and Voter Turnout in the Industrial Democracies. *American Political Review*, 205-423.
- latinobarometro.Org. (2018). Informe Latinobarómetro. <https://www.latinobarometro.org/lat.jsp>
- Ley 115. (1994). Congreso de la República de Colombia. [https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906\\_archivo\\_pdf.pdf](https://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-85906_archivo_pdf.pdf)
- Madero, M. (2010). Casas Políticas y Redes Clientelares en Cartagena. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- moe.org.co. (2018). Elecciones atípicas de Cartagena. <https://www.moe.org.co/en/elecciones-atipicas-de-cartagena/>
- Pamplona, M., & Piedrahita, P. (2020). Radiografía Política de Colombia. Fundación Konrad Adenauer y CAEP, [https://www.kas.de/documents/287914/0/LIBRO+Radiograf%C3%ADa+Pol%C3%ADtica+We\\_opt.pdf/904b3b9a-9034-fc74-d27a-aa6914503ab7?t=1603897633612](https://www.kas.de/documents/287914/0/LIBRO+Radiograf%C3%ADa+Pol%C3%ADtica+We_opt.pdf/904b3b9a-9034-fc74-d27a-aa6914503ab7?t=1603897633612).
- PNUD. (2010). PNUD. Nuestra Democracia: <http://www.nuestrademocracia.org/>

- registraduria.gov.co. (2022). Abstencionismo Electoral en Colombia. [https://www.registraduria.gov.co/IMG/pdf/CEDAE\\_-\\_Abstencionismo\\_electoral\\_en\\_Colombia.pdf](https://www.registraduria.gov.co/IMG/pdf/CEDAE_-_Abstencionismo_electoral_en_Colombia.pdf)
- registraduria.gov.co. (2022). Registraduría Nacional del Estado. [https://www.registraduria.gov.co/Elecciones/inf\\_votan.htm#:~:text=El%20voto%20representa%20el%20principal,y%20control%20del%20poder%20pol%C3%ADtico.](https://www.registraduria.gov.co/Elecciones/inf_votan.htm#:~:text=El%20voto%20representa%20el%20principal,y%20control%20del%20poder%20pol%C3%ADtico.)
- Reniu, J. (2010). Abstencionismo. Universidad Complutense de Madrid. EUROTHEO., 76-89.
- Restrepo, N., & Piedrahita, P. (2021). LA cultura política y elecciones en Colombia, entre el clientelismo y la crisis de la democracia. Mas poder local, 109-123.
- Sartori, G. (2000). Teoría de la Democracia- El debate contemporáneo. Madrid : Alianza .
- Tonucci, F. (2009). ¿Se puede enseñar la participación? ¿Se puede enseñar la Democracia? Investigación en la Escuela , 68, 11-24.
- Valencia, H., & Zúñiga , L. (2016). Ciudadanía y democracia en Cartagena: entre la exclusión social y el clientelismo político.
- wradio.com.co. (2019). Ya son dos los capturados en Cartagena por presunta compra de votos. <https://www.wradio.com.co/noticias/regionales/ya-son-dos-los-capturados-en-cartagena-por-presunta-compra-de-votos/20191027/nota/3971802.aspx>
- Zuñiga Luis , & Valencia Harold . (2016). Ciudadanía y democracia en Cartagena: entre la exclusión social y el clientelismo político. Reflexion Política , 144-157.

---

**Forma de citar este artículo:** Cueto Díaz, C. A. (2023). Hacia una Democracia Sostenible: El Papel de la Educación en Cartagena de Indias, *Revista Voces y Realidades Educativas*, (10), pp. 83-100.

---